

Maestra, maestro



Para un maestro en formación tanto a uno que lleva poca experiencia puede ser complicado y esto porque engloba muchas cosas que se presentan a diario en el salón de clases como el desorden, indisciplina material didáctico, estrategias de enseñanza, de evaluación y un plan didáctico que fuera eficaz. Esto es completamente normal ya que es el proceso de adaptación el cual vive cualquier docente y puede ser que sea un área de oportunidad muy difícil al igual la comunicación con los padres de familia porque es más complicado trabajar de la mano con todos los padres y que formen parte del desarrollo de sus alumnos.

Para los docentes que en verdad quieren ser un buen maestro requiere de esfuerzo y no solo eso, también en económicamente el preparar una clase, pero ¿Por qué esto? Para poder llamar la atención de nuestros alumnos, para generar un interés en ellos y que sientan esa motivación en ir a clases, disfrutar la clase y eso no te lo exigen los directivos eso es a consideración de uno mismo el querer dar lo mejor de nosotros a nuestros alumnos para poder desarrollar un aprendizaje en ellos.

“Me gusta ser maestra, soy feliz cuando estoy cerca de los chiquillos, me sorprende su ingenio, su frescura y su talento”. Gran frase que me llama la atención debido a que claro que todos los niños nos sorprenden y tanto ellos como nosotros tenemos que aprender mutuamente, pero muchas veces no lo vemos así que son inquietos por naturaleza y en ocasiones en vez de aplicar estrategias para llevar el control lo tomamos como un fastidio o cansancio y es válido, pero también debemos de entender que es el proceso y es parte de. Si quieres tener buenos alumnos se el ejemplo no exijas lo que no das, los niños son como esponjas todo lo saben y lo toman en cuenta es lo más bonito

que aprendan lo bueno de nosotros y qué mejor de enseñar a base de valores siempre poniendo primero el amor y mucho respeto.

La labor de ser maestro se realiza con humanismo, amor y pasión por lo que uno hace y no porque se quiera engañar de que así debe ser al contrario se desarrolla ese amor por enseñar por lo que hacemos cada día por una mejor educación para las nuevas generaciones.

En lo personal como docente en formación puedo decir que si es muy difícil y en muchas ocasiones surge esa duda si en verdad estoy preparada para esto, si estoy dando lo suficiente para ser buen docente y es complicado en ocasiones sentir que no es así porque no creo que todo lo que hago sea suficiente y claro que yo al ser una persona muy perfeccionista me cuesta más trabajo entender si lo que hago en mis prácticas es lo correcto o debo de mejorar mucho más y no solo una vez he tenido esta duda, han sido una infinidad de veces que me lo cuestiono y la respuesta es: Si doy todo de mí, un mayor esfuerzo y dedicación lo estoy haciendo bien y eso me motiva a seguir adelante.

Todo va cambiando, tanto las generaciones como nosotros mismos es por ello que es necesario cambiar ciertas actitudes y continuar aprendiendo, los alumnos observan al docente como fuente de conocimiento es por ello que se deben de enseñar un aprendizaje significativo para ellos ya que somos su única fuente de conocimiento y lo creen, es por ello que siempre debemos de hablar con la verdad y que nuestras palabras tengan credibilidad llevando a casa lo que en la escuela aprenden para ser compartidos con sus seres queridos.

Ser docente es un papel importante, tenemos a cargo una gran responsabilidad con los futuros ciudadanos, formamos a seres vivos, pensantes y que compartirán sus ideas con lo demás es por ello que es una de las mejores carreras que puede existir ya que son humanistas.

Tanto como la experiencia de las docentes que lo comparten, nosotros tendremos nuestra propia experiencia tal vez muy muy buena u otras veces muy mala, pero todo es parte del proceso y del aprendizaje esto es ser maestro.